

fuera de este caso ó cuando está en movimiento. Conforme va prolongándose su canto, parece acrecentarse su excitación, llegando por último un momento en que el ave parece presa de un verdadero y frenético entusiasmo. Al empezar á producir sus sonidos, levanta la cabeza, abre el pico hasta que la mandíbula superior está casi vertical y la inferior horizontal, y en esta posición y sin cerrarlo, arroja las notas del fondo del pecho; salta rápidamente de una á otra parte de la rama con las piernas muy separadas; eleva la cola sobre las alas; aletea ligeramente por cortos instantes, y solo despues de lanzada la última nota, vuelve á cerrar el pico. A cada sonido que produce, muévense un poco las mandíbulas, mientras el cuello, el pecho y el vientre lo hacen de un modo violento; la garganta se hincha; agítase visiblemente la parte desnuda de la misma; sube y baja el pecho con violencia, y es tan grande la agitación del ave, que no parece sino que este va á estallar. Si la excitación crece, se inclina hácia abajo en dirección oblicua; sacude la cabeza, especialmente la garganta; pone siempre mas y mas tiesa la cola; estira cuanto puede una de las piernas; contrae convulsivamente la pata de la otra; mantiene las dos torcidas; vuélvese alternativamente de derecha á izquierda, y en el momento de lanzar la última nota principal, separada de las restantes por una corta pausa, da un brinco hácia atrás, ó salta á un lado con violento esfuerzo, ó bien permanece en el mismo sitio, describiendo varias vueltas alrededor de sí misma. Despues de transcurridas una ó dos horas, el ave se queda al fin rendida de cansancio y se acurruca silenciosa encima de una rama para entregarse al descanso, á no ser que una muerte repentina, resultado de tanta fatiga, venga á poner término á su existencia como sucedió á la cuidada por mí, la cual cayó muerta desde la percha mientras estaba cantando.

En los últimos tiempos, varias de estas aves han llegado vivas á Europa y pueden vivir algunos años, alimentándolas solo con arroz cocido, zanahorias y patatas.

LOS COTINGAS—COTINGINÆ

CARACTÉRES.—Los cotingas constituyen una sub-familia compuesta de unas 30 especies, todas ellas son frugívoras: son de pequeño ó mediano tamaño; tienen el pico bastante corto, ancho, ligeramente redondeado en la arista, provisto de un pequeño diente en el extremo de la mandíbula superior y cubierto de espesas plumas hasta las fosas nasales que se hallan libres y abiertas; las patas robustas; los tarsos cortos; las alas puntiagudas, con la segunda rémige mas larga que las otras; la cola de regular largura y truncada en ángulo recto. El plumaje varía segun el sexo: el de los machos se compone de plumas ásperas, pequeñas y de brillantes colores, al paso que el de las hembras es blando, de color mas oscuro y compuesto de plumas mas largas.

EL COTINGA AZUL—COTINGA CÆRULEA

CARACTÉRES.—El cotinga azul, llamado *crejoa* y *cirna* por los naturales del Brasil, es una de las mas bellas especies del grupo. El color dominante de su plumaje es un magnífico azul de ultramar oscuro, sembrado de manchas negras, á causa de ser de este color la parte visible de la base de las plumas; la región inferior del cuerpo, excepcion hecha del buche, donde se nota una faja trasversal azul oscura, es de un azul violeta purpúreo; las rémiges y las rectrices negras, con un estrecho filete azul de mar en el borde externo; el ojo pardo; el pico y las patas de un pardo oscuro. Las hembras son de color pardo; pero tienen las plumas del pecho blanquizas y las del vientre orilladas de amarillo. Los pequeños se aseme-

jan á la madre; los machos jóvenes revisten muy luego un plumaje azul, presentando mas tarde un filete de este mismo tinte en el borde de las plumas. Esta ave mide 0^m,21 de largo; el ala plegada 0^m,115 y la cola 0^m,075.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El cotinga azul habita las costas orientales del Brasil.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Estas aves observan casi el mismo régimen que las demás de su familia. El príncipe de Wied describe las hembras, presentándolas como el mas bello ornato de las selvas vírgenes de América del sur. Todos los cotingas presentan un carácter serio, triste y tranquilo; permanecen largo tiempo inmóviles en el mismo sitio; su voz no es nada armoniosa y no comen insectos, sino que se nutren exclusivamente de bayas y otros frutos de los árboles. En invierno, cuando los árboles están cargados de frutos, recorren los territorios de su dominio, formando reducidas bandadas; acércanse á las orillas del mar y á comarcas mas descubiertas, donde perecen en gran número bajo el mortífero plomo de los naturales, que los cazan para utilizar sus magníficas plumas y gorda carne. Viven constantemente en el interior de las vastas selvas vírgenes situadas cerca del ecuador y son tan solo aves errantes; en sus costumbres ofrecen mucha semejanza con el picotero de Europa, pues como este, son torpes, perezosos y se dejan coger fácilmente. Su voz se reduce á un grito de llamada corto, sencillo y mas ó menos fuerte. Sus entrañas y su grasa presentan el color de las bayas y frutos de que se alimentan. Nada se sabe acerca de su modo de reproducirse.

CAUTIVIDAD.—Vense muy raras veces cotingas cautivos en nuestras pajareras, por mas que se puedan criar tan fácilmente como nuestro picotero.

USOS Y PRODUCTOS.—Ya hemos dicho que se matan muchas de estas aves para comer su carne y utilizar al mismo tiempo sus brillantes plumas, de que se hacen diversas aplicaciones en la industria, adornándose además con ellas los rudos moradores de las selvas que pueblan América meridional. En el sur de Bahía visitó el príncipe de Wied á varios sacerdotes, los cuales habian recogido sobre unas 40 pieles de este cotinga para mandarlas á algunos conventos de monjas establecidos en la ciudad de Bahía á fin de que estas las elaborasen. El mismo príncipe de Wied hace notar que el magnífico color del plumaje de esta ave se vuelve amarillo anaranjado, si se calienta su piel á la acción del fuego de carbon.

LOS PÍPRIDOS Ó MANAKINOS—PIPRIDÆ

CARACTERES.—Mientras muchos ornitólogos incluyen á los pípridos ó manakinos en la familia de los cotingidos, otros, con mas fundamento, forman con ellos una familia especial, compuesta de unas sesenta especies. Los individuos de estas son tambien conocidos con el nombre de *aves elegantes* y *satinadas*, distinguiéndose por su pequeño tamaño y los caracteres siguientes: tienen el pico corto y alto, de arista mas ó menos pronunciada y angulosa, comprimido en su mitad anterior, y con una ligera escotadura por delante de su gancho terminal. Las alas cerradas sobresalen un poco de la raíz de la cola; las primeras rémiges principales se adelgazan mucho en su extremo; la cola es corta, unas veces truncada en ángulo recto, otras cónica y puntiaguda, á causa de ser las pennas medias mucho mas largas; los tarsos delgados y altos, los dedos cortos, y el externo soldado con el medio en la mitad de su longitud. El plumaje es bastante compacto, y particularmente en la region frontal muy corto;

los bordes de la cavidad bucal están cubiertos de sedas erectiles. En los machos predomina el color negro; pero ciertas partes del cuerpo presentan los matices mas vivos. Las hembras tienen casi todas un plumaje verde gris bastante uniforme; el de sus hijuelos se le asemeja mas ó menos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Todos los manakinos son propios de América central y meridional, siendo su área de dispersion la misma de los cotingidos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Por sus costumbres y género de vida se asemejan mucho estas aves á los paros. Forman parejas ó reducidas bandadas; saltan por el ramaje, y no vuelan á larga distancia ni á mucha altura; pero siempre están alegres y en continuo movimiento. A la manera de muchas otras aves de las selvas vírgenes, buscan los parajes húmedos, y evitan los claros y las orillas de los rios desprovistos de árboles.

Por la mañana se las ve reunidas por pequeñas bandadas, que se mezclan á veces con otras aves; sepáranse hácia el medio día, buscando cada cual entonces la soledad y los parajes mas sombríos. El canto de estas aves no tiene nada de particular: dice muy bien Peppig que no es mas que un débil gorjeo, aunque agradable al oido; su grito de llamada se reduce á un silbido que repiten varias veces seguidas.

Aliméntase de frutos é insectos: ciertas especies comen sobre todo bayas, y para adquirirlas llegan hasta cerca de las casas. «En la embocadura del Parima, dice Schomburgk, habia cerca de nuestro campamento una higuera cargada de fruto, y todo el día se veia llegar estas aves en busca de los higos para satisfacer su apetito.»

El nido, de construcción tosca y sencilla, se compone de musgo, y está tapizado interiormente de pelusilla; cada puesta consta, segun parece, de dos huevos de forma muy prolongada y de color pálido, con pequeñas manchas, las cuales forman generalmente una especie de corona en el extremo obtuso.

EL MANAKIN MONJE—PIPRA (CHIROMACHÆRIS) MONACUS

Con el nombre de *chiromacheris* se han agrupado las especies que tienen los tarsos largos, las primeras y el plumaje de la region de la barba muy prolongado; las rémiges primarias encorvadas en forma de hoz: á este grupo corresponde la presente especie, que describiremos, no por ser la mas hermosa, sino por ser la mas notable.

CARACTÉRES.—El manakin monje tiene la parte superior de la cabeza, el lomo, las alas y la cola de color negro; la rabadilla gris; la garganta, el cuello, el pecho y el vientre blancos; el ojo gris; la mandíbula superior de color de plomo, la inferior blanquizca; las patas de un tinte de carne amarillento. Esta ave mide 0^m,12 de largo por 0^m,19 de punta á punta de ala, la cola 0^m,03 y el ala plegada 0^m,05.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—«Esta preciosa ave-cilla, dice el príncipe de Wied, está diseminada en una gran parte de América meridional. Se la encuentra en la Guayana y es comun en el sur de los países que yo recorrí.»

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive en los matorrales y en las selvas vírgenes que alternan con los lugares descubiertos. Cuando no está en celo se ven bandadas mas ó menos numerosas que recorren los zarzales y se mantienen por lo regular á poca altura. Son aves vivaces, que están en continuo movimiento; su vuelo es rápido, y producen un murmullo singular que podria compararse con el de un torno, murmullo que dejan oír agitando con rapidez el extremo del ala, y que se imita artificialmente. Cuando el manakin monje está en movimiento se oye con frecuencia

su voz, que Sonnini ha comparado con el chasquido de una avellana que se parte, y al que sigue una especie de ronquido con algunas notas graves y corridas. Al principio llaman la atención aquellos gritos cuando resuenan de repente en el bosque; créese que unos sonidos tan bajos son producidos por un animal grande, y sorprende ver que los emite un ave tan pequeña. En el interior de las oscuras selvas percibi con frecuencia la voz extraña del pequeño manakin, que volaba de continuo al rededor de nosotros, sin que por eso pudiéramos divisarle.

Ha llamado la atención de los brasileños una particularidad de esta ave, y es que dilata la garganta, cuyas largas plumas forman entonces una especie de barba. De aquí le viene el nombre de *mono*, ó sea monje, con el cual es conocido en el Brasil.

Su régimen es variado; parece que tambien se alimenta de insectos y frutos.

Su nido se asemeja al de las especies afines: no tenemos ningun otro dato acerca de su manera de reproducirse.

EL MANAKIN DE ALAS DORADAS—PIPRA CHRYSOPTERA

CARACTERES.—Las aves de esta especie se distinguen por su brillante plumaje, moteado de negro, amarillo y naranja, cuyos tintes se combinan suavemente; las alas son notables por sus plumas de un amarillo lustroso, á cuyo carácter debe el ave el nombre popular con que se la designa; adornan la parte superior de la cabeza varias plumitas doradas, que adquieren un tinte naranja en el cuello y el lomo (figura 102).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El manakin de alas doradas es propio de América.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta ave habita los bosques y particularmente en los terrenos pantanosos, donde busca su alimento sin que le perjudiquen los miasmas que se exhalan de algunos terrenos. Distinguese particularmente por su vivacidad; vuela con rapidez, y siempre está en movimiento; pasa la noche en la espesura de los árboles reunida con otros muchos individuos de su especie.

LOS PARDALOTES—PARDALOTUS

CARACTÉRES.—Los pardalotes, que algunos autores separan de esta familia, aproximándolos á los pípridos, son sin embargo pequeñas aves parecidas á los manakines. Tienen el pico muy corto, grueso, obtuso, de base ancha, y con la punta de la mandíbula superior corva y profundamente escotada; los tarsos son medianos y raquíuticos; las alas prolongadas y agudas, con la segunda rémige mas larga; la cola corta é igual, y el plumaje de agradables colores.

EL PARDALOTE MOTEADO—PARDALOTUS PUNCTATUS

CARACTERES.—El pardalote moteado ó *ave diamante* (figura 103), segun le llaman los colonos de Sydney, es la especie mas conocida de este género. Tiene la parte superior de la cabeza negra, lo mismo que las alas y la cola; adornada cada pluma hácia el extremo de una mancha blanca y redonda; por encima del ojo hay una lista del mismo color; las mejillas y los lados del cuello son de color gris; las cobijas superiores de la cola de un rojo cinabrio; la garganta, el pecho y las cobijas inferiores de aquella amarillas; el vientre y los costados leonados; el ojo pardo oscuro; el